

EL MONITOR RELIGIOSO.

SEMENARIO DE PALMA.

DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 1851.

Calendario.

HOY DIA 9.

Santa Polonia vírgen y mártir. Nació en Alejandría, y por su firmeza en confesar el nombre de Cristo ante los tiranos fué condenada á sufrir la pena de perder los dientes y muelas. Esta crueldad no hizo desmayar la constancia de la jóven heroina, y amenazándola á la presencia de una hoguera si persistia en su empeño, ella por divina inspiracion se arrojó á las llamas en este dia del año 252.

LÚNES 10.

Santa Escolástica vírgen, hermana del patriarca san Benito. Nació en el territorio de Norcia del ducado de Espoleto, y á imitacion de su hermano se consagró á la virtud, llegando á tan alto grado de perfeccion que tres dias ántes de morir, con sola una palabra que dirigió interiormente á Dios, hizo que el cielo hallándose claro y sereno se cubriera repentinamente de nubes y arrojara una lluvia tan copiosa que fué preciso al santo abad quedarse toda aquella noche con su hermana tratando sobre el medio de poseer la eterna bienaventuranza. San Benito

AÑO 2º

que se habia negado á pasar la noche fuera de su monasterio, conoció el dedo de Dios en aquella tormenta, mayormente cuando supo al tercer dia el tránsito de la santa vírgen, que hizo sepultar en su iglesia del monte Casimo.

= San Guillermo duque de Aquitania, cuya dignidad renunció para vestir el hábito de ermitaño de san Agustin, el cual despues de una asombrosa penitencia durmió en el Señor en Estábulo-Rodes de la comarca de Paris.

MARTES 11.

San Lázaro obispo, que despues de haber llenado con santo celo las funciones del ministerio pastoral y convertido muchos infieles á la fe, consumó sus tareas apostólicas en la ciudad de Milan.

= San Saturnino presbítero y mártir, el cual apresado en África por los infieles el año 301 y presentado al cónsul Aucodino, fué condenado á padecer los tormentos del potro por la confesion de la fe, teniendo por compañeros en el martirio á los santos Datio, Félix, Ampelio y otros confesores del nombre de Cristo.

Hoy es el aniversario del fallecimiento de la venerable sor María Rosa

Viau del Corazon de Jesus, acontecido á las dos y media de la madrugada de igual dia del año 1832 en la casa de arrepentidas de la Piedad de esta capital. Nació en la ciudad de Cavallon dia 7 de octubre de 1747; hizo su profesion religiosa en el monasterio de la Ensenanza de la compañía de María de la ciudad de Aviñon en 31 de mayo de 1771. Arrojada de su patria por los furiosos de la revolucion francesa, y obligada despues por los sucesos de la península á refugiarse en esta isla en 1810, halló un asilo en la casa de la Piedad, donde por espacio de mas de veinte y un años fué un modelo singular de todas las virtudes. No habiendo bastado su humilde recogimiento para impedir que la fama de su santidad se extendiese fuera del obscuro recinto de la Casa, á la noticia de su muerte se despobló la capital para ir á visitar su cadáver, que permaneció insepulto por espacio de catorce dias á fin de satisfacer el piadoso empeño de las personas de todas clases; conservándose flexible y sin dar el menor indicio de corrupcion.

MIÉRCOLES 12.

Santa Eulalia vírgen y mártir, natural de Barcelona, donde despues de haber sufrido azotes, puesta en el ecúleo, desgarradas sus carnes con garfios y abrasados sus pechos y tostados con hachas encendidas, fué amarrada á una aspa, en la que cantando himnos á su esposo Jesus, exhaló su último aliento en este dia del año 287, imperando Diocleciano.

JUEVES 13.

Santa Catalina de Riccis vírgen, natural de la ciudad de Florencia, que fué religiosa dominica en el convento de Prato en Toscana. Padeció grandes enfermedades con invicta paciencia, y como si no tuviera bastante que pade-

cer, afligia su cuerpo con asperísimas penitencias. Tuvo siempre mucha devocion á la pasion de Jesucristo, y murió santamente el dia 2 de febrero del año de 1590, contando sesenta y ocho años de edad y cincuenta y cuatro de hábito.

VIERNES 14.

San Valentin presbítero y mártir, el cual despues de haber dado grandes muestras de su doctrina y del don de restituir la salud á los enfermos, fué en tiempo del emperador Claudio apaleado y degollado por el nombre de Cristo en la via Flaminia de Roma.

= El beato Juan Bautista de la Concepcion, natural de Almodovar en la diócesis de Toledo y religioso de la órden de la santísima Trinidad. Deseoso de la mas estrecha observancia de la regla, emprendió su reforma asociado con algunos religiosos, viviendo de un modo muy ejemplar hasta su dichoso tránsito acaecido en este dia del año 1613 á los cincuenta y dos de su edad. — *Absolucion general en la Trinidad.*

SÁBADO 15.

San Faustino y san Jovita hermanos mártires. Nacieron en Brescia y se dedicaron al ministerio eclesiástico. Faustino fué presbítero, pero Jovita no pasó de diácono. Sus virtudes les hicieron dignos de todo aprecio, y fueron causa de la conversion de muchos pecadores. Padedieron martirio por órden del emperador Adriano el dia 15 de febrero del año de 122.

Cultos.

HOY DOMINGO 9.

En la iglesia de nuestra Señora de la Merced á las cuatro y media de la tarde se practicará el ejercicio del sagrado

Corazon de María, siendo el orador D. Cayetano Ignacio Seguí presbítero.

MÁRTESES.

En la iglesia parroquial de Santa Eulalia al anochecer cantará la música unas armoniosas completas en preparacion á la fiesta de su titular.

MIERCOLES.

En la parroquial iglesia de Santa Eulalia se celebra la festividad de su titular con misa solemne que cantará la música y sermon que dirá D. José Serra presbítero.

SABADO.

En la iglesia de Santa Clara al toque de las oraciones se hará la devocion acostumbrada en memoria del feliz tránsito y gloriosa asuncion de María santísima á los cielos.

Poesía.

INSACIABILIDAD

Del corazon humano.

SONETO.

Goza las perlas que la India envia,
 Los diamantes, las joyas orientales,
 Los honores y cetros imperiales,
 Y cuanto la tierra, mar y aire cria:
 Goza con gusto, placer y alegría,
 Dominando á los astros celestiales;
 Adórnente las prendas naturales
 Que puede proponer tu fantasia:
 Nada al alma llena, ántes la despecha,
 Pues á su anhelo todo el mundo es nada,
 Y con él nunca queda satisfecha:
 Solo llena su esfera dilatada
 Èl mismo Dios, por quien ella ha sido hecha
 A su imágen, y el cielo es su morada.

S. de F.

Gacetilla.

MISIONES.

Consecuente al compromiso que contrajimos en nuestro último número, vamos á dar un sencillo bosquejo del grandioso cuadro que presentó la villa de Porréras desde la vigilia de la Epifanía hasta el 20 del próximo pasado enero. Aunque enclavado en el distrito de aquella villa el albergue de los misioneros, no habia tenido hasta ahora la dicha de que ejercieran su sagrado ministerio en aquella feligresía. Á la caida de la tarde del 5 de dicho mes bajaron desde Montesion cinco sacerdotes, llevando cada uno en lo exterior de su pecho una figura de Jesus crucificado; y dirigiéndose á Porréras, encontraron á unos cien pasos de la poblacion al clero parroquial, presidido por su ecónomo D. José Perelló que llevaba un crucifijo en las manos, siguiendo en pos de sí el ayuntamiento y las personas mas visibles de aquella villa. Adorada la figura del Redentor por los misioneros, se incorporaron estos con el clero, y cantando las letanías mayores dieron la vuelta para la iglesia; pero habiéndose preparado un pequeño tablado al ingreso de la calle que daba entrada á la poblacion, subió en él monseñor D. José Cabrera y dirigiéndose con aquella amabilidad que le es característica á todo el vecindario que se habia reunido á su alrededor, les dió cuenta de la santa empresa que segun el órden de la autoridad superior eclesiástica estaba encargado él y sus sócios, que no era otra sinó la santificacion de las almas y que por consiguiente habia llegado la hora de salir del letargo de la culpa para emprender la práctica de las virtudes, que sin duda alcanzarian si abandonando

los manejos tenebrosos se ceñían las armas de la luz divina. Llegados á la parroquial en medio de las bendiciones de todos y del repique de las campanas, subió al púlpito D. Bruno Rebas y con un estilo aunque sencillo muy elocuente, abrió la santa misión dando una idea de su programa, invitando á todos que correspondiesen á los auxilios de la divina gracia que en aquel tiempo aceptable y días de salud les convidaba el Señor á enriquecer sus almas con los tesoros de su Iglesia, mediante el jubileo dispensado por el sumo Pontífice á todo el orbe católico.

Durante los quince días de la misión á las cinco de la mañana el mismo Sr. Rebas predicaba doctrinalmente sobre uno de los puntos del Catecismo, esplanándolo con tal maestría y fondo de erudición sagrada, que á juicio de los inteligentes no podía desearse cosa mas perfecta en su clase. Á imitación del Crisóstomo, sabia acomodarse por la noche á la escasa inteligencia de los párvulos y gente del campo, á quienes se dirigia especialmente. En seguida y previo el rezo del santísimo rosario, predicaba D. Francisco Caldentey un sermón con tal gracia y afluencia de símiles y testos de las santas Escrituras, que segun la calificación de sugetos entendidos en la materia, eran el resultado de un estudio profundo y combinado, capaces de convencer á la mas terca incredulidad; pero donde se ostentó mas su sabiduría fué cuando trató de los novísimos. No nos es dado entrar en minuciosos detalles, por no permitirlo la estrechez de los límites á que nos hallamos circunscritos. Sentimos por lo mismo no poder hacer otro tanto con los ejercicios espirituales que dirigió al clero el presidente de las misiones monseñor Cabrera, aunque se atraviesa otro inconveniente, cual es el haberlo verificado á puerta cerrada; por con-

siguiente cuando estuviésemos orientados de los asuntos que allí se dilucidaron, careceríamos de facultades para revelarlos al público.

No nos detendremos en ponderar lo mucho que trabajaron aquellos obreros en el cultivo de la heredad santa fecundizada con la sangre de Jesucristo; porque los resultados son tan satisfactorios que no hay persona alguna de aquel pueblo, que no bendiga en su corazón y aplauda con la lengua la hora en que fueron visitados por los enviados del Señor. La reconciliación de los enemigos, el restablecimiento de la paz en el hogar doméstico, la restitución de bienes usurpados, la frecuencia de sacramentos y la modestia y moralidad en todos los actos de la vida, son el mayor garante de que el grano sembrado por los ministros del Evangelio ha caído en buena tierra, fructificando de un modo maravilloso. Complacidos en su obra los misioneros, viendo la mies tan abundante, llamaron en su ayuda á otros operarios; y de este modo lograron tener para el día 20 recolectado el fruto de la abundante cosecha debida á la misericordia divina y á sus incansables tareas. Era necesaria la refacción, y convidaron para asistir al sagrado banquete á cuantos estaban preparados para recibir dignamente el cuerpo y sangre del Señor, manjar aun mas delicado que el maná con que el cielo alimentó en otro tiempo á los hijos de Israel. Á las diez de la mañana habiendo desaparecido el obscuro velo que ocultaba el altar mayor, el señor ecónomo dió principio á la misa conventual, en la que uno de los misioneros pronunció un fervoroso discurso análogo á las circunstancias, llamando la atención pública la advertencia saludable que hizo al pueblo, de que cerraran con llave de oro sus corazones puros, para que no tuvieran entrada en ellos las asechanzas del ten-

tador. Les hizo prometer la perseverancia en el santo propósito, llamando para aceptarla á Jesucristo y á su santísima Madre. Causó una grande emocion al ver que á la invitacion del orador fueron conducidas al presbiterio una figura del Redentor crucificado y otra de la Virgen del Rosario. Despues de haber sumido el celebrante, éste y sus ministros y dos asociados distribuyeron el Pan eucarístico, primero al magistrado y despues á todos los varones, miéntras otros seis presbíteros hacian otro tanto en la mitad de la iglesia con el devoto sexo femenino. Duró cosa de hora y media tan augusta ceremonia, y en aquel período uno de los misioneros dirigia desde el púlpito fervientes actos de fe, esperanza, amor y accion de gracias, que repetia el pueblo con igual entusiasmo. En los intervalos de estas deprecaciones, cantaban otros misioneros varios motetes acompañados del órgano; y con el final de la misa se coronó la funcion de aquella mañana. La Junta de beneficencia sin embargo de los escasos recursos con que puede contar, repartió en aquel dia mil y quinientas raciones de pan y sopa de arroz á los pobres de aquella feligresía. Era envidiable la paz y cordialidad que reinaba entre todas las clases, de modo que podia el pensador con facilidad presentar á su imaginacion aquellos bellos cuadros que nos recuerda la historia sagrada, sobre la fraternidad que reinaba entre los fieles en los primeros siglos del cristianismo.

Á la hora de vísperas la campana congregó otra vez la multitud al templo santo: y á su ingreso una sorpresa llamó la atencion pública por verse sobre la mesa del altar mayor una bandeja con una grande llave dorada prendida de unos ricos cordones con borlas de oro. Nuestros lectores comprenderán sin duda el objeto significativo de

aquella simbólica alhaja: ella estaba destinada á la ratificacion de la solemne promesa que se hizo á la Virgen en la mañana de aquel dia; y para que tuviera una autenticidad mas solemne el acto de la entrega, se ordenó una procesion compuesta del clero, de los misioneros, del ayuntamiento y de todo el vecindario sin exclusion de edades ni sexos, de modo que quedaron en la poblacion tan solo aquellas personas que por impedimento físico no pudieron tomar parte en aquella piadosa empresa. Rompia la marcha un monacillo llevado á manera de estandarte una figura del Corazon de María, siguiendo en pos rezando el santísimo rosario todos los varones, y luego la cruz parroquial con el clero y misioneros, presidiendo aquella religiosa comitiva el señor alcalde con la bandeja y llave consabida, á cuyo lado iba el señor ecónomo con roquete y estola, cerrando aquel cortejo el ayuntamiento y las personas mas principales, tras de las cuales venian agrupadas aunque muy devotas las mugeres, que no dejaron aquella penosa romería. Este nombre puede darse sin duda á aquella procesion, que sin reparar la fragosidad del camino de una media legua escasa, ni en la intemperie de la estacion, se dirigió á la cumbre de la colina donde está edificado el templo de María santísima conocida bajo el título de Montesion. Contribuia sobremanera á alentar el fervor de aquel pueblo devoto, las armónicas tocatas con que la música de aficionados alternaba con los cánticos de los sagrados ministros. De este modo llegaron á aquella ciudad de refugio para los de Porréras y demas pueblos circunvecinos; todos anhelaban ver cuanto ántes á la escelsa Reina de aquellos confines que cual aurora matutina es la alegría de la cristiandad; pero las puertas del sagrado alcázar estaban cerradas, no

se columpiaba una mano benéfica que acercándose á su dintel abriera paso á la multitud ansiosa: del corazón de cada uno salían los mas tiernos suspiros mezclados con aquellas proféticas palabras: *Attollite portas, principes, vestras*. En esto el señor ecónomo desde la gradería que da entrada al colegio de nuestra Señora, dirigiéndose á la multitud que estaba agrupada á su alrededor le dijo con estilo sublime aunque ascético y con elocuentes frases que dejaron en muy buen lugar su talento oratorio: «que tuviesen cuenta con la promesa que habian hecho á la Vírgen, la que iban á consumir del modo el mas auténtico y solemne.» Hizo al propio tiempo una reseña del motivo que les habia conducido en abril del año último al santuario, á cuyos umbrales se hallaban aunque con distinto objeto. Ahora sonriendo por todas partes la naturaleza presagiándonos la abundancia y la felicidad, y entónces tétrita y despojada de flores y frutos amenazaba con la necesidad y la muerte. No nos es dado seguir á aquel orador en su discurso improvisado con tanta felicidad y buen acierto; pues son demasiado estrechos los límites de este periódico, para dar detalles mas circunstanciados de cuanto se dijo y de cuanto se obró en aquellos dias que hizo el Señor, con los que se alegró sobremanera su escogido pueblo.

Abriéronse por fin las puertas que dan entrada á la Sion Santa, las que ama el Señor con preferencia á todos los tabernáculos de Jacob: entra en ella la muchedumbre como de tropel, deseoso cada uno de ser el primero para colocarse mas de cerca al altar de la Vírgen: todos se prosternan á su presencia, y entre himnos de alabanza colocó el señor ecónomo, prendiendo de un brazo al divino simulacro aquella llave simbólica, bajo la cual están encerrados la voluntad, el amor y bue-

nos deseos de aquella congregacion de fieles que tienen cifrada toda su dicha y ventura en la que es Madre de misericordia y por consiguiente de pecadores. Concluidos los gozos que cantaron á voces en idioma del pais tres de los misioneros, despidiéndose de estos y sus demas compañeros, regresó á Porréras la procesion siguiendo el mismo órden que indicamos, y en la iglesia parroquial terminó aquel acto religioso con el *Te-Deum*, preces y oraciones que prescribe el ritual en análogas circunstancias. El cielo bendiga á todos los que han contribuido á una obra tan santa, y conceda la perseverancia á los que verdaderamente arrepentidos han entrado en el aprisco del buen Pastor.

La deliciosa villa de Sóller, por tantos títulos recomendable, ha logrado participar tambien del sabroso pan de la divina doctrina, que sin menoscabo del celo de los muchos predicadores que se cuentan entre el clero mallorquin, reparten los sacerdotes misioneros. La circunstancia de celebrarse en aquel pueblo con mucha solemnidad la novena y fiesta del patriarca de la vida eremítica, escitó á los obreros del santo á buscar al padre Cayetano Ignacio Seguí para el desempeño del púlpito. La funcion principió el dia 7 de enero siguiendo sin alteracion su curso ordinario hasta el domingo 12, en el que fué dicho padre invitado á predicar el sermón del Niño perdido, despues del ofertorio de la misa mayor. El concurso fué inmenso, y el orador conoció el ansia con que aquel pueblo deseaba oír la divina palabra, lo que manifestó aquella misma tarde al señor ecónomo y reverenda comunidad, que admitió complacida la indicacion del misionero, y coadyuvando á sus piadosos deseos, acordaron de consuno que aquel mismo dia se anunciase al pueblo que á las cinco de la mañana siguiente se empezaria una misión. No fueron menester amonestaciones ni nocturnos reclamos para atraer á la multitud, que solicita ántes de la hora prefijada aguardaba ansiosa que se abrieran las puertas del espacioso templo parroquial. Diariamente principiaba aquel santo ejercicio con la misa que celebraba el misionero, mientras la concurrencia rezaba el santísimo rosario, cuyos misterios recitaba desde el púlpito el señor ecónomo. Continuó sucesivamente hasta el 16, vigilia del santo Abad, que se cele-

bró con completas cantadas por la música, y no obstante de haberse concluido el novenario, subió al púlpito el padre Seguí para invitar al pueblo á renunciar aquella especie de bacanal con que se intenta solemnizar la fiesta de un santo anacoreta, cuyo retiro y penitencias fueron el pasmo de Egipto y el asombro del mundo. Supo pintar con tan vivos colores la contraposicion en que estaban la devocion verdadera al santo cenobita, con la algazara y mundanal alegría con que se pretendia honrar su memoria; que el dia 17 no se observó en Sóller aquel regocijo profano de que habian sido testigo en otros años sus moradores, pues que todos, sin distincion de clases, dieron muestras de su sensatez y piedad, consagrando aquel dia á los actos de religion. El sermón de la misa mayor y el de la tarde fueron concurrísimos, como tambien los dos que predicó en cada uno de los dias 18, 19 y 20. En éste por la tarde bendijo los rosarios y medallas, con la aplicacion de varias indulgencias, despidiéndose tierna y afectuosamente de aquellos fieles, que tantas muestras le habian dado de docilidad cristiana.

Invitado el padre Seguí por el señor vicario de Fornalutx, sin dar treguas á su incansable celo, en la noche del 20 se dirigió á aquel pueblo, y al llegar á la iglesia, sin haber tomado ningun refrigerio ni descanso, subió al púlpito para inaugurar sus apostólicas tareas. Al despuntar la aurora del siguiente dia ya estaba otra vez congregado el pueblo para oír la palabra de vida eterna, nutrido alimento del alma, y al cubrir la noche con su denso manto nuestro hemisferio, reunidos otra vez los fieles eran adoctrinados por el padre misionero, dirigiéndoles un sermón moral; concluyéndose la funcion con un *Miserere* cantado. Sin ninguna alteracion se practicaron los mismos ejercicios en los dias consecutivos hasta el 25 inclusive, sin menguar el numeroso auditorio apesar de ser la estacion muy lluviosa. El domingo 26, consagrado á solemnizar la conversion milagrosa de nuestro inclito compatriota el beato Raimundo Lulio, la música cantó la misa mayor siendo el celebrante el mismo padre Seguí: éste despues de haberse cantado el evangelio y ántes de entonar el *Credo*, insiguiendo la costumbre del continente, sentado en el presbiterio pronunció una oracion panegírica del bendito mártir, esplicando en su exordio el evangelio de aquella dominica, que versa sobre los dos milagros obrados por el Salvador con el leproso y con el hijo del centurion. Al llegar á aquellas palabras: *Non inveni tantam fidem in Israel*, con que el Redentor encomió la fe que tenia de sus palabras el centurion, se levantó el orador y lleno de un santo entusiasmo, las aplicó á aquel pueblo; porque era el que con mas poco tiempo habia sabido aprove-

charse de sus sermones. Siendo aquel dia el destinado para la comunión general, sumida la sagrada forma por el celebrante, arrodillado el diácono que lo era el jóven presbítero D. Pedro Antonio Marqués, uno de los confesores que tomaron parte en aquella espiritual empresa, entonó el *Confiteor Deo*; concluido el cual, administrando dicho diácono la sagrada patena y el subdiácono la palmatoria, dió el padre Seguí la comunión á setecientas personas, número considerable si se atiende al de que se compone aquella sufragánea, y al que la habia recibido ya antes de celebrarse los divinos oficios. Por la tarde, despues de la bendicion de los rosarios y medallas, exhortó á la perseverancia á los que habian sido sanados espiritualmente como el leproso en lo corporal, y restituidos á la vida eterna como el hijo del centurion á la transitoria cuando estaba á punto de perecer. Inmediatamente les dispensó la bendicion papal, y poniendo de manifiesto á Jesus sacramentado se ordenó una procesion, en la que el padre Seguí llevaba á Su Divina Magestad. Al llegar á la plaza predicó otra vez y con el Santísimo dió la bendicion á aquel distrito por los cuatro puntos cardinales, y al regresar á la iglesia se cantó por la música el *Te-Deum*; con cuyo acto quedó terminada la santa mision.

El dia 27 al anochecer entraba otra vez en Sóller el padre Seguí, y la mañana siguiente acompañado del señor ecónomo y otros eclesiásticos, pasó á visitar la iglesia y hospital, haciendo otro tanto con la parroquia y sacristia de la misma, quedando muy satisfecho del buen cuidado que se tiene con los pobres y del aseo y ricos ornamentos destinados al divino culto. Por la tarde, asociados de los presbíteros D. Pedro Antonio Marqués y don José Estades, se dirigió al cementerio seguido de varias personas, cuyo número se iba progresivamente aumentando, y despues de haber rezado el rosario, multiplicada sobremanera la concurrencia, se colocó una mesa en el exterior de la puerta que da entrada al oratorio, y desde allí dirigió un discurso sobre la muerte, para satisfacer de algun modo la piadosa devocion de aquellas gentes, que corrian en pos de él por do quiera que anduviese. Del cementerio se encaminó á la iglesia que fué de frailes franciscanos, para adorar la milagrosa figura de un crucifijo que sudó sangre por espacio de mucho tiempo á la vista de un pecador obstinado, que no quiso perdonar al que le habia herido de muerte. Los presbíteros Marqués y Estades cantaron la letania de la Pasion, y en seguida el misionero viendo que se habia llenado aquel santuario de las personas devotas que le seguian, subió al púlpito desde donde recordó al auditorio la carrera dolorosa del Redentor para salvar el género humano, concluyendo con la estacion y adoracion de las cinco

llagas. Este fué el último acto con que el padre Seguí edificó aquel pueblo, que sabe unir á la piedad el amor á la industria manufacturera, á las bellas artes y especialmente á la música, á la horticultura y al cultivo de los frutales. Satisfecho de los fieles de Sóller se despidió de todas las clases el día 29 para restituirse á Palma, donde era esperado para continuar las tareas de su predicacion y consolar á los numerosos hijos de confesion.

Málaga 21 de enero.

El Escmo. é Ilmo. Sr. arzobispo de Santiago de Cuba, señor Claret, en la mañana del domingo último se embarcó, acompañado de sus familiares, y hermanas de la Caridad, que pasan con S. E. á su diócesis del Nuevo-Mundo. En los pocos dias que este digno prelado ha permanecido en esta ciudad, ha dado, como en todas partes, muestras de su incansable actividad, visitando las iglesias y los conventos de religiosas, y haciendo pláticas en todos. Ultimamente visitó los establecimientos de beneficencia, quedando complacido del buen orden que reina en todos los departamentos, en cada uno de los cuales dirigió una plática á los aislados en ellos.

Salamanca 22 de enero.

Otra vez se halla viuda la iglesia de Salamanca. La que con tanta piedad fué mirada del cielo durante la época fatal de nuestras revueltas políticas teniendo siempre á su frente un pastor discreto, compasivo y benéfico, se ve hoy en el caso de esclamar en su dolor: *ecce in pace amaritudo mea amarissima*. Nuestro dignísimo prelado el señor D. Salvador Sanz ha fallecido ayer entre siete y ocho de la noche de resultas de la enfermedad que dias pasados indiqué á Vds. estaba padeciendo, y que los facultativos han calificado de vómica. Grandes lecciones y ejemplos de virtud nos habia dado este buen pastor en los ocho meses de su pontificado: grandes cosas hizo y otras

mas grandes meditaba. Dios se ha empeñado en premiar sus trabajos y apostólicas ansias con mas anticipacion que la que este su amante pueblo deseaba. Ni los esfuerzos del arte, ni los santos é innumerables recursos de la piedad puestos en juego por todas las almas justas fueron bastantes para salvar su vida. Acatemos los altos designios de la sabiduría eterna, y consolémonos con que desde la morada de los santos podrá compensar con sus ruegos, en favor de su grey tan querida, el afecto inesplicable que ella le profesaba, y que parece rayar en un misterioso entusiasmo.

Para satisfaccion de todos los amigos del ilustrísimo señor Sanz, su tránsito, llevando las señales de la muerte de los justos, á lo que podemos alcanzar, nos ha parecido preciosa á los ojos del Señor. En su enfermedad, y muy señaladamente en las horas de su agonía, ha enternecido y edificado con su resignacion y fervor á cuantos rodeaban su lecho. Su alma grande y llena de Dios parecia recobrar tanto mayor vigor y energía para las cosas del cielo, cuanto mas se acercaba al momento en que desprendida totalmente de la tierra iba á tocar en los umbrales de la eternidad. Descanse en ella esta dichosa alma del amado de Dios y de los hombres.

Mr. Isaac Jarach ex-vicecristiano de la congregacion israelita de Ivree (Piamonte) abandonó este distrito en mayo último, para hacerse instruir en la religion cristiana. El 21 de noviembre pasado, el Ilmo. Sr. Obispo de Ivree le administró en la capilla del Seminario los sacramentos del Bautismo, Confirmacion y Eucaristía, asistiendo á esta ceremonia muchos personajes.